



mayab



sociedad española de estudios mayas

N.º 19

AÑO 2007



S.E.E.M.

Presidente: Andrés Ciudad Ruiz
Secretario: Pedro Pitarch Ramón
Vocales: Julián López García
Alfonso Lacadena García-Gallo
M.^a Josefa Iglesias Ponce de León
Tesorero: Jesús Adánez Pavón

MAYAB N.º 19:

Directora: M.^a Josefa Iglesias Ponce de León
Subdirector: Jesús Adánez Pavón
Consejo Editorial: José Miguel García Campillo (*Universidad Complutense de Madrid*),
Andrés Ciudad Ruiz (*Universidad Complutense de Madrid*)
Comité Científico: Marie Charlotte Arnaud (*C.N.R.S. UMR «Archéologie des Amériques»*),
Stephen Houston (*Brown University, Providence*),
Juan Pedro Laporte (*Universidad de San Carlos, Guatemala*)
y Mario Humberto Ruz (*Universidad Nacional Autónoma de México*)

Los índices de los artículos publicados en Mayab, son recogidos en AIO, Anthropological Literature, HAPI, HLAS, ISOC- América Latina, Catálogo Latindex y FRANCIS.

La correspondencia relacionada con la S.E.E.M. deberá remitirse a:
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MAYAS. Departamento de Historia de América II
(Antropología de América). Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de
Madrid. Madrid 28040 (España)

Correo electrónico: seem@ghis.ucm.es

Teléfono: (34) 91-394-5785. Fax: (34) 91-394-5808
Página WEB: <http://www.ucm.es/info/america2/seem.htm>

Depósito legal: SE. 360/1985
ISSN 1130-6157
Compuesto e impreso por Fernández Ciudad, S. L.
Diseño de la revista: Antonio Agudo

Portada: Calakmul. Vista general de los murales de la Esquina Sureste de la Estructura 1, Sub 1-4, Acrópolis Norte o *Chiik Nahb*. Gentileza del Proyecto Arqueológico Calakmul.

Contraportada: Un *h-meen* del poblado maya de Nunkiní (Campeche), prepara el altar para realizar la ofrenda anual de alimentos a los *Yum k'aaxo'ob* o Señores del Monte (Fotografía de David de Ángel).

Apuntes y reflexiones sobre la categoría de tiempo en las inscripciones mayas¹

MARIANO SANZ GONZÁLEZ²

Sociedad Española de Estudios Mayas

RESUMEN

En este artículo se presenta un modelo general para la categoría de tiempo en la lengua de las inscripciones mayas del Clásico, situándola en el marco de las lenguas ch'olanas y yucatecanas. Lenguas éstas con las que muestra unas continuidades básicas tan esperables como necesario resultaba identificarlas y concretarlas.

Palabras clave: Tiempo, aspecto, lenguas mayas.

ABSTRACT

The aim of the article is to provide a linguistic model for the language of the Classic Maya inscriptions in regard to the category of tense. We strongly believe that it was urgent to show the direct links between Ch'olan and Yucatec languages with Classic Maya inscriptions language, speaking about the expression of the category of tense.

Key words: Tense, Aspect, Mayan languages.

INTRODUCCIÓN

El debate sobre la categoría de tiempo en epigrafía ha sido, y es, un debate sembrado de obstáculos. Hacer una mera semblanza genealógica de asunto tan controvertido nos desviaría del objeto de estas notas, necesariamente breves. Baste con recordar que en torno al cambio de milenio dos hipótesis se centraban en discutir la naturaleza tempo-aspectual de las inscripciones. Simplificando, podríamos decir que intentaban dilucidar si la lengua flexionaba el verbo para tiempo, aspecto o ninguna de estas categorías. Estas propuestas a las que nos estamos refiriendo son las de Robertson, Houston y Stuart (2000, 2004) y la de Wald (2000, 2004); ambos trabajos aparecieron en una ambicioso proyecto editorial de Wichmann (2004) que trataba de recopilar los más recientes avances en la gramática de las inscripciones. En ambos casos son artículos que han cambiado poco desde su formulación en el año 2000, año en el que comenzaron a circular en forma de borradores y se discutieron con pasión durante estos últimos tiempos.

Y, sin embargo, ninguno de ellos ha conseguido aceptación o ha generado consenso. Podríamos decir que, junto a estas propuestas, siguen vigentes muchas de las viejas nociones y una gran variedad de actitudes o posiciones intermedias en cuanto a la comprensión y análisis de la lengua, lo que se evidencia en las traducciones de los textos. Por decirlo de manera llana: lo que se aprecia es un estancamiento en epigrafía en un tema fundamental para la comprensión del discurso del Clásico. Y todo ello, a pesar de que el avance en otros aspectos de la epigrafía ha sido muy rápido: las voces o diátesis (Lacadena 2000, 2004), la morfología verbal (Houston *et al.* 1999; Hruby y Child 2004; Lacadena 2003), los afloramientos de lenguas vernáculas (Lacadena y Wichmann 2002), la poética maya (Hull 2002, 2003; Lacadena s.f), etc.

¹ Este artículo pretende dar a conocer —de forma abreviada— algunas de las conclusiones de nuestra tesis doctoral: *La categoría de tiempo en las inscripciones mayas del período Clásico*. Universidad Complutense de Madrid. 2007.

² msgz@telefonica.net

Nuestra propuesta se apoya y aprovecha una nueva situación en epigrafía. Por un lado, poseemos más materiales para abordar el estudio de las lenguas mayas (mayor número de gramáticas, diccionarios y textos). Por otro, el terreno lingüístico sobre el que trabajar está mejor definido y acotado. Si en un tiempo casi cualquier lengua maya podía servir de apoyo para un posible desciframiento, hoy los avances de la epigrafía restringen el campo de estudio a las lenguas yucatecanas y en especial a las ch'olanas. A todo ello hay que añadir el desarrollo de la lingüística y, en especial, en lo que aquí nos afecta, a la aspectología.

LA CATEGORÍA DE TIEMPO Y LA FLEXIÓN VERBAL

En primer lugar creemos necesario reconocer que las lenguas mayas no flexionaban el verbo para tiempo. En este sentido, es imprescindible recordar que la categoría de tiempo no es una categoría verbal, lo que en ningún modo implica que dicha categoría no exista. El verbo maya se flexiona para modo y aspecto, otras dos categorías universales de la lengua, con las que el tiempo está íntimamente relacionado, pero cabe resaltar la necesidad de reconocer la independencia de unas respecto de otras como volveremos a insistir a lo largo de este artículo.

Antes de definir de manera positiva los mecanismos por los que las lenguas mayas expresan el tiempo, pensamos que es inevitable empezar por clarificar el paradigma verbal para aspecto, si tenemos en cuenta que es tradición consagrada en nuestro campo no hacer una distinción nítida en la flexión verbal entre aspecto, tiempo y modo.

Creemos que la categoría de aspecto se define por una oposición dual entre imperfecto y perfecto, sin que ninguno de los dos términos de oposición tenga restricción temporal, o, por decirlo de otro modo, sin que el aspecto esté «contaminado» o teñido de temporalidad. El paradigma que proponemos y que creemos que mejor se adapta a las lenguas mayas es el de idiomas semíticos como el árabe clásico o el ugarítico, tal y como lo expone Cohen (1993)³. Por supuesto, es pertinente situar toda una serie de equivalencias y mutuas restricciones entre imperfecto y perfecto con respecto de nuestros tiempos verbales. El Cuadro 1 pretende aclarar, de manera gráfica, lo que proponemos.

Creemos que hay una tendencia general a presentar el paradigma verbal como si recogiera formas temporales semejantes a las nuestras. De una u otra forma nunca se evita la exposición del paradigma verbal según

Cuadro 1. Paradigma de equivalencias verbales.

<i>ink'otoy</i> <i>in-k'ot-oy</i> <i>yo-llegar-T</i>	Imperfecto	yo llegaba yo llego yo llegaré yo había llegado	Pretérito imperfecto Presente simple Futuro imperfecto Pluscuamperfecto
<i>k'otoyen</i> <i>k'ot-oy-en</i> llegar-T-yo	Perfecto	yo llegué yo he llegado yo habré llegado yo hube/había llegado	Pretérito indefinido Pretérito perfecto Futuro perfecto Pto. Anterior/Pluspto

³ «Esta oposición fundamental entre el aspecto delimitado (B) y el aspecto no delimitado (A) puede constituir por sí misma el conjunto del sistema. En algunas lenguas semíticas como, por ejemplo, el ugarítico, el sudarábigo antiguo o el árabe clásico, no considerando eventuales formas modales, cada uno de los dos términos aspectuales se manifiesta en una conjugación única, con marcas personales prefijadas para el aspecto referente a A, con marcas sufijadas para el aspecto referente a B. Recordemos el ejemplo árabe *ta—ktub-u* «(tú) escribes, escribías, escribirás, etc.», *katab-ta* «(tú) escribiste, has, habías, habrás escrito» (Cohen 1993: 77).

presente, pasado y futuro, transmitiéndose la falsa imagen de un idioma con flexión verbal para tiempo. Y por ende, se está identificando pasado con perfecto e imperfecto con presente, mientras que el futuro se suele derivar de formas perifrásticas con sentido ingresivo o inceptivo del tipo «ir a...». De nada sirve que se reconozca que el imperfecto no está determinado temporalmente y puede aparecer en un contexto de presente, pasado o futuro, cuando a renglón seguido se afirma que el perfecto sólo es compatible con el pasado. El aspecto así definido es una especie de «tiempo caprichoso», o «tiempo impreciso», o, en otros casos, la propia distinción entre un 'no pasado' y 'un pasado' está traicionada y es paradójica, cuando el imperfecto puede ocupar con toda legitimidad el campo del pasado, como parece ser admitido de manera general.

En realidad, el aspecto distingue un 'acabado' de un 'no acabado', y dicha oposición dual es ajena e irreducible a la categoría de tiempo desde el momento en que cada elemento del eje de oposición puede aparecer en enunciados en cualquier tiempo. La supuesta restricción para el perfecto creemos que se debe a un puro prejuicio y a una inercia que puede retrotraerse hasta las primeras gramáticas de los frailes españoles.

Queremos, por tanto, incidir en la necesidad de distinguir con claridad la noción de aspecto y la de tiempo. Hemos presentado un paradigma verbal para aspecto en el que, tanto el aspecto imperfecto como el perfecto, pueden combinarse con enunciados en pasado, presente y futuro, es decir, en cada una de las articulaciones de la triple oposición temporal.

Cuando nos referíamos al perfecto y criticábamos su confinamiento a enunciados en pasado, expresamente afirmamos que se pueden encontrar enunciados, por ejemplo, en contexto de futuro que dan cuenta de una traducción como futuro perfecto. Estos casos existen para todas las lenguas estudiadas, si bien son poco frecuentes, sí son documentables y no agramaticales. También cabe recordar lo discreto de la aparición del futuro perfecto en el uso del español⁴. En cuanto a la aparición de perfecto en una determinación de presente, es decir, como un presente perfecto (*present perfect* del inglés o pretérito perfecto del español) los casos son abundantes y sólo podrían quedar oscurecidos por una invasión del campo del pretérito indefinido en el del pretérito perfecto tanto en el español de América como en inglés.

La identificación de las perífrasis inceptivas o ingresivas del tipo «ir a...» a las que nos hemos referido como formas de futuro ponen de manifiesto la naturaleza especiosa con la que se viene definiendo el paradigma verbal maya como un sistema lleno de carencias que hay que suplir, aquí con perífrasis, allá con adverbios, etc. Sin embargo, una perífrasis de este estilo puede aparecer en pasado con total normalidad, como lo hace en cuentos y narraciones, donde la traducción obligada sería «iba a...», es decir, como pasado, aunque también imperfecto.

En realidad, perífrasis como éstas nunca han dejado de moverse dentro de la más pura aspectualidad y son ajenas al tiempo. Se usan con sentido futuro porque son imperfectas y el uso de verbos de movimiento transmite una idea de futuro en un contexto apropiado.

Acabamos de señalar los problemas de un análisis que no distingue con claridad aspecto de tiempo. Ahora quisiéramos centrarnos en la necesidad de separar aspecto y *Aktionsarten* o modos de acción, porque, aunque no atañe directamente a la noción de tiempo, sí que creemos que es imprescindible para situar de manera general la utilidad de mantener unas categorías bien delimitadas y separadas unas de otras.

Un ejemplo que creemos paradigmático y clarificador es el del progresivo perfecto. Para gran parte de la lingüística anglosajona —y, por ende, de la lingüística de nuestro campo— el progresivo es incompatible con el perfecto, como también lo era el futuro. Sin embargo, podemos encontrar formas equivalentes del progresivo perfecto español en las lenguas mayas estudiadas. Por tanto, si el progresivo puede aparecer en los dos polos del eje de oposición aspectual, es decir, en perfecto e imperfecto, hay que concluir que el progresivo es ajeno a la distinción aspectual, como lo es también en nuestra lengua, donde formas del progresivo se pueden encontrar tanto en los dos aspectos, como en pasado, presente o futuro. Ello es así porque el progresivo pertenece a

⁴ En esta cita de Cartagena, cabe destacar que el uso probabilístico del futuro perfecto, como uso *desviado* del futuro perfecto supera la propia frecuencia de uso del futuro perfecto como tal: «Desde el punto de vista estadístico el hecho más relevante es la escasa frecuencia general del ante-futuro [futuro perfecto] y el claro dominio de su empleo probabilístico en todos los registros de la lengua [y en la nota 24 se añade:] Bull (1947: 458) y Cartagena (1981: 387), sobre la base del análisis de textos literarios, dan al respecto las siguientes cifras: futuro (2,268% y 3,55%) / ante-futuro [futuro perfecto] (0,098% y 0,14%), del conjunto de las formas verbales analizadas, respectivamente. Cartagena (*ibidem*: 388) establece además que la repartición de los valores temporal y probabilístico es de 89,41 y 10,59% para el futuro y de 31,82% y 68,18% para el ante-futuro, respectivamente» (Cartagena 1999: 2959).

los modos de acción y no a las categorías de tiempo o aspecto⁵. En español y en maya, estas perífrasis llevan el tiempo y el aspecto de los verbos que las forman y determinan. En español es el auxiliar el que determina el tiempo de la perífrasis. En ch'orti', por lo que hemos denominado 'armonía' en este tipo de compuestos, el auxiliado y el auxiliar comparten la misma forma aspectual (salvo en formas muy gramaticalizadas del auxiliar). En el resto de las lenguas estudiadas lo común es que el verbo auxiliar marque el aspecto de la perífrasis, y el auxiliado vaya en imperfecto o en modo subjuntivo (que es también la forma de mostrar la subordinación formal)⁶.

El ch'orti' utiliza sendas perífrasis para el progresivo, una para el imperfecto y otra para el perfecto. Para el progresivo imperfecto ha gramaticalizado parcialmente como verbo auxiliar el estativo del verbo posicional *wa'*, 'pararse, estar de pie', mientras que forma el perfecto con el verbo *ka'y*, 'empezar'. De tal forma que el verbo auxiliado que acompaña a *wa'r* o *ka'y* va en imperfecto o perfecto:

<i>wa' r insana</i>	<i>wa' r in-xan-a</i>	estaba, está, estará caminando
<i>ka' y xane'n</i>	<i>ka' y xan-a-en</i>	estuvo, ha, habrá estado caminando

CATEGORÍA TIEMPO EN LAS LENGUAS CH'OLANAS Y YUCATECANAS

Después de esta breve descripción de algunas de las líneas generales en las que se integra nuestro análisis de las lenguas mayas y de la categoría de tiempo, vamos a pasar ya a la exposición de los mecanismos por los que dichas lenguas sitúan temporalmente los enunciados.

La categoría de tiempo en estas lenguas se expresa a través de fórmulas que conocemos también en nuestras lenguas, pero con una distribución desigual. Ya nos hemos referido a la inexistencia de flexión verbal para tiempo, algo que nos separa de ellas pero que las une a muchas otras.

La especificación temporal de un enunciado puede venir dada por adverbios temporales, aunque su presencia es escasa (no iremos tan lejos como para excluir su existencia, como hace Bohnemeyer 1998). Un caso especial son las formas enclíticas adverbiales, que en los últimos años se han utilizado para apoyar y lanzar hipótesis sobre la expresión temporal o aspectual. Existen enclíticos con valor temporal, pero su uso es muy restringido en los textos que hemos manejado. En lugar de los adverbios temporales pueden aparecer complementos circunstanciales de tiempo, como sintagmas preposicionales u proposiciones/oraciones subordinadas adverbiales. Este es un recurso eficiente y usual, como también lo es el uso de lo que hemos denominado «espacialización del tiempo», donde nociones de espacio se usan con sentido temporal —también adverbios de lugar—, un mecanismo universal de los idiomas para la expresión del tiempo⁷.

Por último, creemos que la manera más importante de situar un enunciado es a través de la trama de significado que crea el propio discurso en el que se integran los enunciados. Es decir, sería el discurso *per se* que según la lógica del sentido concede un tiempo, un lugar en el tiempo, a los acontecimientos que se suceden y de los que se habla.

CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS INSCRIPCIONES MAYAS DEL PERÍODO CLÁSICO: ANÁLISIS COMPARADO CON LAS LENGUAS CH'OLANAS Y YUCATECANAS

La comparación de los datos de las lenguas coloniales y actuales que manejamos con la de las inscripciones, nos permite constatar toda una serie de continuidades. Creemos que en ambos casos el verbo se flexionaba para modo y aspecto, pero no para tiempo.

Definiríamos la oposición aspectual en las inscripciones según un paradigma no completo pero del que conservamos lo suficiente como para afirmar, de manera provisional, que los verbos intransitivos oponían una

⁵ En cuanto a la necesidad de separar aspecto y *Aktionsart*, puede verse Bache (1982, 1997), Bertinetto y Delfitto (2000), Cohen (1993), Forsyth (1970) y Thelin (1990), y en el mismo sentido, pero específicamente sobre el progresivo, Bertinetto (2000), Bertinetto *et al.* (2000), Delfitto (2004) y Squartini (1998).

⁶ Lo que suele denominarse *dependent status*.

⁷ Escandell y Leoneti, comunicación personal, 2005.

forma perfecta en *—i*, *—vv*, y a otra forma imperfecta en *—e'l* que vendría de una nominalización verbal. Lo cual tiene un fiel reflejo en los idiomas estudiados (véanse Cuadros 2 y 3⁸). Mientras que los verbos transitivos no CVC opondrían *—a*, en el perfecto, a *—(v)n*, en el imperfecto (sufijación que también alcanzaría a causativo de posicionales en *—b'u*, cuya forma imperfecta sería *—b'un*). No se ha documentado la oposición aspectual para los transitivos CVC, que creemos que seguiría el mismo patrón en imperfecto que el de los no CVC, frente a un perfecto en *—v'w*.

Cuadro 2. Flexión verbal para aspecto en las lenguas ch'olanas y yucatecas.

	VERBOS TRANSITIVOS		VERBOS INTRANSITIVOS	
	Imperfecto	Perfecto	Imperfecto	Perfecto
Ch'orti'	ERG-vt-v/∅-ABS		ERG(2)-vi-v/vy	vi-v/vy-ABS
Ch'olti'	ERG-vt-v/vn-ABS *		ERG-vi-v/∅-el	vi-v/∅-ABS
Chontal	ERG-vt-e/vn/∅-ABS	ERG-vt-i-ABS	ERG-vi-el	vi-i-ABS
Ch'ol	<i>mi</i> -ERG-vt-v/vn-ABS	<i>tza'</i> -ERG-vt-v/∅-ABS	<i>(mi)</i> -ERG-vi-el	<i>(tza')</i> -vi-i/∅
Yucateco colonial	<i>(k)</i> -ERG-vt- <i>ik</i> -ABS	<i>(t)</i> -ERG-vt- <i>aj</i> -ABS	<i>(k)</i> -ERG-vi- <i>v'l</i> **	vi- <i>i/ki/ik/∅</i> -ABS
Yucateco moderno			<i>(k)</i> -ERG-vi- <i>v₁l</i>	<i>(j)</i> -vi-∅

* La *—n* que aparece en transitivos en ch'olti' creemos que indica el proceso de pérdida de la diferenciación aspectual en los transitivos.

** En yucateco colonial se apreciaba la tendencia que se refleja en el yucateco moderno ya consolidada a armonizar la vocal del sufijo con la de la raíz verbal (Bricker y Po'ot Yah 1981: lxi), aunque se mantenía la forma *—el*. Por tanto, esta indicación *—v'l* expresa *—v₁l* y *—el*, como se sigue de ejemplos como *ubinillubinel*, *utalel*, *ujok'ol...*

Cuadro 3. Flexión verbal para aspecto comparada con las inscripciones mayas clásicas.

	VERBOS TRANSITIVOS		VERBOS INTRANSITIVOS	
	Imperfecto	Perfecto	Imperfecto	Perfecto
Ch'orti'	<i>v/∅</i>		<i>-v/vy</i>	<i>-v/vy</i>
Ch'olti'	<i>-v/vn</i>		<i>-v/∅-el</i>	<i>-v/v₁y/∅</i>
Chontal	<i>-e/vn/∅</i>	<i>-i</i>	<i>-el</i>	<i>-i</i>
Ch'ol	<i>-v/vn</i>	<i>-v/∅</i>	<i>-el</i>	<i>-i/∅</i>
Yucateco colonial	<i>-ik</i>	<i>-aj</i>	<i>-v₁l /-el</i>	<i>-i/ki/ik/∅</i>
Yucateco moderno			<i>(-v₁l</i>	<i>-∅</i>
Inscripciones clásicas	<i>-(v)n</i>	<i>-v₁w/-a/-∅</i>	<i>-e'l</i>	<i>-i/-vv₁y/-aj/-∅</i>

⁸ Los Cuadros 2 y 3 han sido tomados de Sanz (2007: 638-639), donde puede obtenerse una información más completa y detallada.

También favorecemos la hipótesis de que la lengua era de ergatividad estricta, dado que la nominalización de intransitivos que aducimos como forma imperfecta no llevaría ergativo, y en los casos en los que así aparece, pensamos que se trataría de formas nominales poseídas que no se entenderían como formas verbales. Esta propuesta no coincide con la ergatividad escindida de las otras lenguas pero creemos que permite explicar el cambio y la evolución hasta la ergatividad partida subsiguiente. Una vez que aquellas formas poseídas y nominalizadas con *-e'l* de los intransitivos se aceptaran por los hablantes como legítimas formas verbales habríamos llegado a la ergatividad mixta, partida o escindida.

El perfecto es el aspecto más representado en la flexión verbal. De ahí que se haya pensado en la falta de distinción aspectual. Creemos, sin embargo, que la preeminencia de las formas verbales de perfecto está plenamente justificada por la naturaleza del discurso histórico-político que se nos ha conservado. Hay que recordar, además, lo escueto y esquemático de la mayoría de los pasajes. En general, por el tipo de soporte y de mensaje, pero también por la erosión y pérdida de material. Y todo ello sin entrar en la discusión de textos de carácter ritual o esotérico que en muchas ocasiones queda al margen de la discusión, por ahora.

Merece la pena tener en cuenta que, de igual forma, el uso de la tercera persona del singular es lo más frecuente. Ni siquiera se pueden documentar algunos de los pronombres ergativos y absolutivos. Todo ello cabe atribuirlo al género con el que nos encontramos y a lo que nos ha quedado de aquella lengua.

Antes de pasar al tema central de la expresión temporal, parece imprescindible proveer al lector con algunos ejemplos del par de oposición imperfecto/perfecto en las inscripciones. Los Cuadros 4 y 5, pretenden dar una idea rápida y general del modelo que proponemos⁹.

Cuadro 4. Ejemplos de Imperfecto: a) El Resbalón, Escalera Jeroglífica I; b) Palenque, estucos o paneles del basamento de la Casa C (fachada posterior), Patio Oeste del Palacio; c) Naranjo, Estela 13, D10; d) Naranjo, Panel C, E1. Agradecemos al Dr. Lacadena los ejemplos a y d.

IMPERFECTO	
a) Intransitivos raíces en -i (vi-e'l-ABS)	AHN?-ne-la / <i>ahne'l</i> / <i>ahn-e'l-∅</i>
b) Intransitivos raíces en -vv₁y (vi-vv ₁ y-e'l-ABS)	mi-hi-ye-la / <i>mihiyel</i> / <i>mih-iiy-e'l-∅</i>
c) Transitivos no CVC en -(v?)n (ERG-vt-v? _n -ABS)	Yi-IL-an / <i>yilan</i> / <i>y-il-an-∅</i>
d) Transitivos derivado en -b'u (ERG-vip-b'u-n-ABS)	u-TZ'AK-b'u-nu / <i>utz'akb'un</i> / <i>u-tz'ak-b'u-n-∅</i>

EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS INSCRIPCIONES

En la comparación entre la lengua de las inscripciones y las lenguas de la colonia y las actuales aparecen grandes continuidades. Ya hemos visto que el verbo no acoge ninguna determinación temporal. Existen adverbios temporales, también pueden aparecer con esta función sintagmas, proposiciones o enunciados completos con esa misma función temporal. Lo más representado, claro está, son las fechas y expresiones calendáricas. Junto a los adverbios temporales, se encuentran adverbios de lugar con un uso temporal.

En ambos casos, tanto para los adverbios temporales como para los adverbios de lugar con una función temporal derivada, su aparición es limitada, pero los ejemplos que tenemos son muy claros y marcan una resonante

⁹ Para una discusión detallada véase Sanz (2007).

Cuadro 5. Ejemplos de Perfecto: a) Cueva de Yaleltzemen; b) Quiriguá, Estela E, D10; c) Caracol, Estela 3, C12; d) Yaxchilán, Dintel 46, G7.

PERFECTO	
a) Intransitivos raíces en -i (vi-ABS)	a-ni-∅ / a[h]ni / ahn-i-∅
b) Intransitivos raíces en -vv,y (vi-vv,y-ABS)	mi-yi / miy / mih-iiy-∅
c) Transitivos no CVC en -a (ERG-vt-a-ABS)	yi-IL-a / yila / y-il-a-∅
d) Transitivos derivado en -b'u (ERG-vip-b'u-ABS)	u-TZ'AK-ka-b'u / utz'akb'u / u-tz'ak-b'u-∅

continuidad con lo que documentamos en las lenguas actuales o coloniales. El ejemplo que va a continuación es el de *pat*, un caso común a estas lenguas donde su significado de ‘espalda’, ‘detrás’ no impide su uso frecuente como ‘después’ (Figura 1):

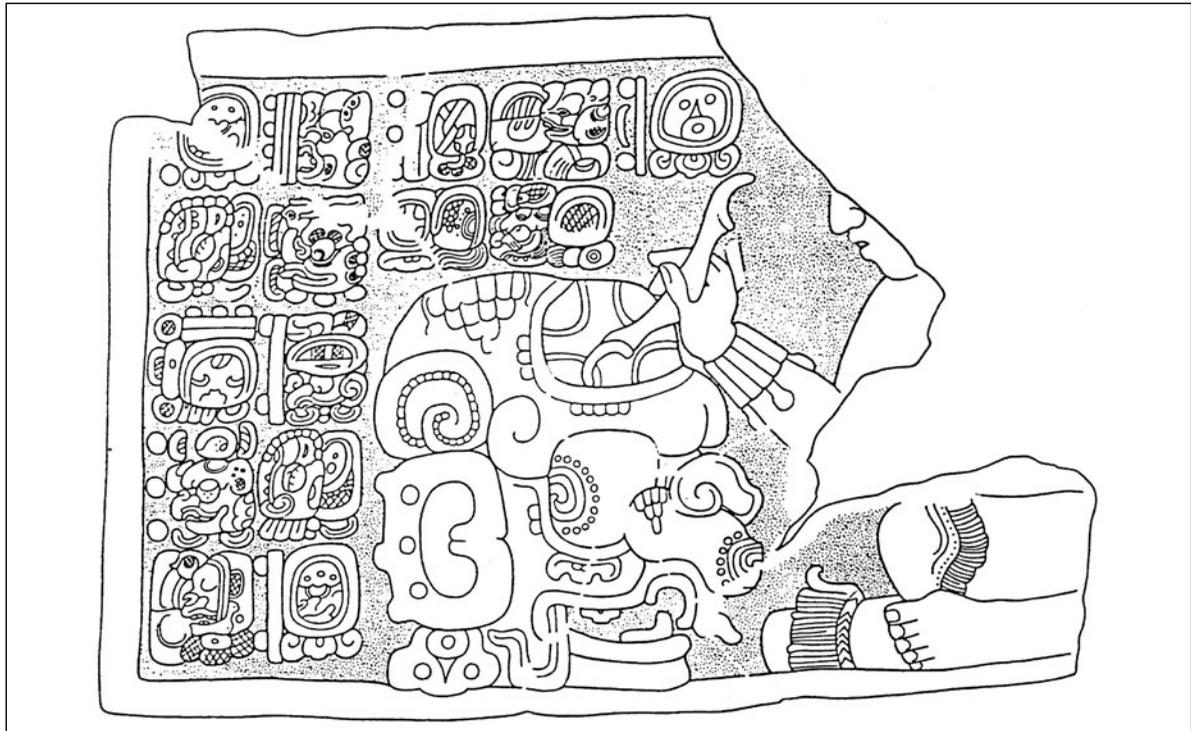


Figura 1. Panel de la Colección Emiliano Zapata, cat. 121 (Looper 2003).

Panel, Colección Emiliano Zapata, cat. 121. (9.13.10.1.67 Kimi 3 K'anhalaw)¹⁰:

2-KIMI 19-SUTZ' SIH-ya-ja ka-KAN-B'ALAM-ma 0-[k'in]-13-WINIK-ji-ya 7-HAB'-ya 3-WINAKHAB'-ya SIH-ya-ja-ji i-CHAM-mi 7-KIMI 3-te-K'AN-HAL-b'u i-u-xu-lu-yi K'AN-na-TUN-ni tu-u-pa-ti 7-AJAW

2 Kimi 19 Su[u]tz' siyaj [K'inich] K'an B'ahlam 0 k'in, 13 winikjiiy, 7 haab'iiy 3 wina[a]kha[a]b[iiy] siyajiiy ichami 7 Kimi 3te K'anhala[w] yuxuluuy K'an Tuun tupat 7 Ajaw

2 Kimi 19 Suutz' sih-aj-ø K'inich K'an B'ahlam 0 k'in, 13 winik-ij-iiy, 7 haab'-iiy 3 winaakhaab'-iiy sih-aj-ø-iiy i-cham-i-ø 7 Kimi 3-te K'anhalaw y-uxul-uuy-ø K'an Tuun ta/i-u-pat 7 Ajaw.

2 Kimi 19 Suutz' regalo-INC-ABS.3SG K'inich K'an B'ahlam 0 kin 13 winal-CLT?-CLTd 7 tun-CLTd 3 katunes-CLTd regalo-INC-ABS.3SG CLTn-morir-ABS.3SG 7 Kimi 3-CLS K'anhalaw ERG.3SG-esculpir-MPAS-ABS.3SG preciosa piedra en-ERG.3SG-espalda 7 Ajaw

«(En) el 2 *Kimi 19 Suutz'* (9.10.2.6.6) nació *K'inich Kan B'ahlam*, 0 'kines', 13 'winales', 3 'tunes' (y) 3 'katunes' (después/desde que) éste había nacido, entonces, murió en el 7 *Kimi 3 K'anhalaw* (9.13.10.1.6) (y) entonces (fue cuando) se labró «la piedra preciosa» tras (después de) el 7 *ajaw* (9.13.10.0.0).»

Una atención muy especial han recibido los adverbios enclíticos, sobre los que ha recaído el peso de la explicación del modelo de la propia lengua. Hay que repetir que su distribución en las lenguas coloniales y actuales es muy limitada. El único que realmente puede definirse como temporal es el par de opuestos *ij-i / -ij*, tal y como lo definieron Kaufman y Norman (1984) para proto-ch'olano, 'días pasado' y 'días por venir'. Este par de opuestos es muy fácil de localizar y resultaría muy apropiado para el tipo de discurso que se nos ha conservado. Sin embargo, ha sido muy difícil de identificar en las inscripciones y ha generado una enorme confusión y un debate interminable.

Hay razones suficientes para descartar la identificación con este modelo en las inscripciones. Es posible que la lengua del Clásico contara con este recurso, al menos existe un caso claro de su aparición en la famosa caja de madera labrada de Tortuguero, pero no es menos cierto que su aparición es escasa y su importancia en la determinación de la temporalidad también lo es, tanto en los idiomas coloniales, en los presentes y en los de las inscripciones. Modelos sobre la lengua de las inscripciones, en cuanto a tiempo, han solido recalcar en este par de oposición *ij-i/ij* y eso viene siendo tradición desde hace muchas décadas.

En la actualidad, las principales propuestas en este asunto hacen que este elemento sea definitivo en la descripción o determinación del verbo, y resulta muy pertinente recordar que, en concreto, este adverbio no acompaña a verbos sino a períodos de tiempo o numerales. Y siguiendo en esta misma senda, otros enclíticos como *a-* o *-ix* carecen de valencia temporal o aspectual, por tanto, es vano pretender que dichos elementos pudieran desempeñar un papel central en la evolución temporal o aspectual de la lengua¹¹.

¹⁰ La Figura 1 está sacada de Looper (2003: 18), es un dibujo de David Stuart a partir de una foto de Ian Graham. Sin procedencia conocida, pero atribuido al área de Palenque.

¹¹ Hemos dedicado nuestra atención de manera específica a dichos enclíticos en sendos artículos (Sanz 2001b, 2002, 2003) que se sostenían en un trabajo anterior en el que investigábamos con *ch'orti'*, *ch'olti'* y *chontal colonial* (Sanz 2001a). Nuestra tesis doctoral recoge una visión más amplia, pero en la misma línea de análisis (Sanz 2007).

Aunque la discusión sobre los enclíticos ha sido y es muy difícil y controvertida y sería arduo entrar en todos los aspectos del problema no quisiéramos dejar pasar la ocasión de señalar algunos puntos de especial interés. Por ejemplo, el significado y función de *-ix* es similar en *chol* y *ch'orti'*, pero no era así en la colonia para *yucateco* y *chontal*. En el primer caso se trataría de un adverbio de modalidad sin carga temporal que traduciríamos como 'ya', mientras que en el segundo, coincidiría con la forma *-ixte* del *ch'olti'*, y se trataría de un conector que une dos enunciados o sintagmas entre los que establece una relación de similitud: 'asimismo', 'y este mismo', 'así también (éste)', 'lo mismo'.

La forma simple *-ix*, también aparece en *ch'olti'*, aunque su uso es tan restringido y está tan oscurecida por *-ixte* (seguramente un compuesto con *-ix*) que, por prudencia, preferimos no avanzar un análisis. En cuanto al *yucateco* y *chontal modernos* sólo aparece fosilizado en algunas expresiones.

Lo que pretendemos apuntar es la movilidad de funciones de estos elementos y la dificultad de que un análisis etimológico permita sustituir a un análisis sincrónico en la definición de la función de un elemento dado. No dudamos, por ejemplo, de la legitimidad de que desde el punto de vista etimológico tanto el *-ix* de *chol* y *ch'orti'* como el de *yucateco*, *chontal* o *ch'olti'* tengan una raíz etimológica común, y, sin embargo, su función en una lengua y un tiempo concreto no tiene por qué ser *-y* o *no-es-* coincidente.

Como elemento fundamental para la expresión de la temporalidad, creemos que hay que situar al discurso *per se*; es la trama, el entretreído de significado que van componiendo en su decir los enunciados, el que, a su vez, les dota de una localización temporal precisa. Y esta afirmación adquiere mayor potencia si tenemos en cuenta que el discurso de las estelas, el discurso de la élite —el que por antonomasia se nos conserva— es un discurso saturado de determinaciones calendáricas en el que, a primera vista, parecería impensable que este mecanismo se dejara ver y pudiera apreciarse.

Y, sin embargo, en ocasiones vemos cómo en las fechas, los números de distancia se sitúan desde el sentido que crea el marco enunciativo y no al revés, sabemos *hacia dónde* hay que contar una cantidad temporal o cómo leer una fecha, que por sí misma no nos dice nada, justo por ese marco discursivo en el que se engarza todo enunciado. Porque el escriba no vio la necesidad de indicar con un adverbio ‘antes’ o ‘después’, o con un *preciso* tiempo verbal, lo que quedaba bastante claro a sus ojos.

Podríamos pensar que en realidad esa falta de elementos indicativos de tiempos, de adverbios como ‘antes’ o ‘después’, se debe al propio género o al soporte. El escriba habría dejado de recoger algunos elementos por necesidades de espacio, composición o incluso motivos estéticos. Sin embargo, en este aspecto existe una clara continuidad entre la lengua de las inscripciones y las de la colonia y actuales con las que la hemos comparado. Insistiendo un poco más, no es esta circunstancia un rasgo de distinción de estos textos, sino la radical expresión de la naturaleza de estas lenguas, de su gramática y su dinámica discursiva.

Como buen ejemplo de todo ello podemos detenernos en el caso del pretérito pluscuamperfecto. Por supuesto, ya hemos aclarado que la lengua carece de flexión para tiempo, pero la equivalencia en la traducción es pertinente y ya la situábamos más arriba en el patrón de equivalencias entre tiempos perfectos e imperfectos. La codificación lingüística que especifica este compuesto verbal es —simplificando— la acción de un hecho anterior a otro acontecimiento también pasado.

Se ha buscado con frecuencia que este tipo de expresiones tuvieran una determinación lingüística en lenguas mayas en la flexión verbal o, si no, en algún tipo de marcador adverbial de carácter aspectual o temporal. En realidad, no existe nada de eso, es tan sólo el contexto enunciativo el que permite una traducción como pluscuamperfecto. Es así como surge una traducción fluida y precisa en lenguas mayas de la colonia y actuales, y es así también como ocurrió en las inscripciones.

Un análisis sistemático del postclítico —*ix*, en chol o ch’orti’, por sólo citar un ejemplo del tipo de partículas que se han insinuado como implicadas en este tipo de lecturas, excluye toda posibilidad de un —*ix* como marcador de pluscuamperfecto: —*ix* aparece en todo tipo de enunciados no sólo en los que se correspondería con una lectura de pluscuamperfecto en la traducción. En cuanto a la propuesta de un postclítico adverbial temporal en las inscripciones que pudiera ayudar a la explicitación de una relación similar entre enunciados, ya nos hemos referido a él y excluido tal posibilidad¹².

Cabe añadir que su aparición es *opcional* y es ésta una de las ventajas sobre otras hipótesis que harían de este mismo elemento (pero interpretado como parte de la flexión verbal de carácter temporal) ya que se ha podido comprobar que no aparece siempre que se requiere una lectura de pluscuamperfecto.

Por tanto, aun reconociendo valor temporal a dicho elemento sería obligado admitir que *además* existe otro mecanismo de especificación del pluscuamperfecto en el que no se recoge marcador alguno, que no sea aquél al que nos estamos refiriendo: el contexto, el discurso *per se*. Y todo ello si limitáramos, hay que volver a recordarlo, el marco de la discusión a las inscripciones, olvidando el ancho mar de las lenguas presentes y pasadas; la colonia y los idiomas vivos.

Veremos a continuación un par de ejemplos para ilustrar lo que llevamos dicho y analizaremos los elementos que pudieran aducirse para indicar una traducción en pluscuamperfecto (Figura 2):

Tortuguero, Estela 6, E 6 a F 10 (9.11.16.8.18 9 *Etz'nab' 6 K'anasiy*)
 9.11.16.8.18 9 *Etz'nab' 6 K'anasiy*, inauguración del edificio
 — 1.8.18
 9.11.15. 0. 0 4 *Ajaw 13 Mol*, último ‘*jo'tun'*

¹² Véase nota 13.

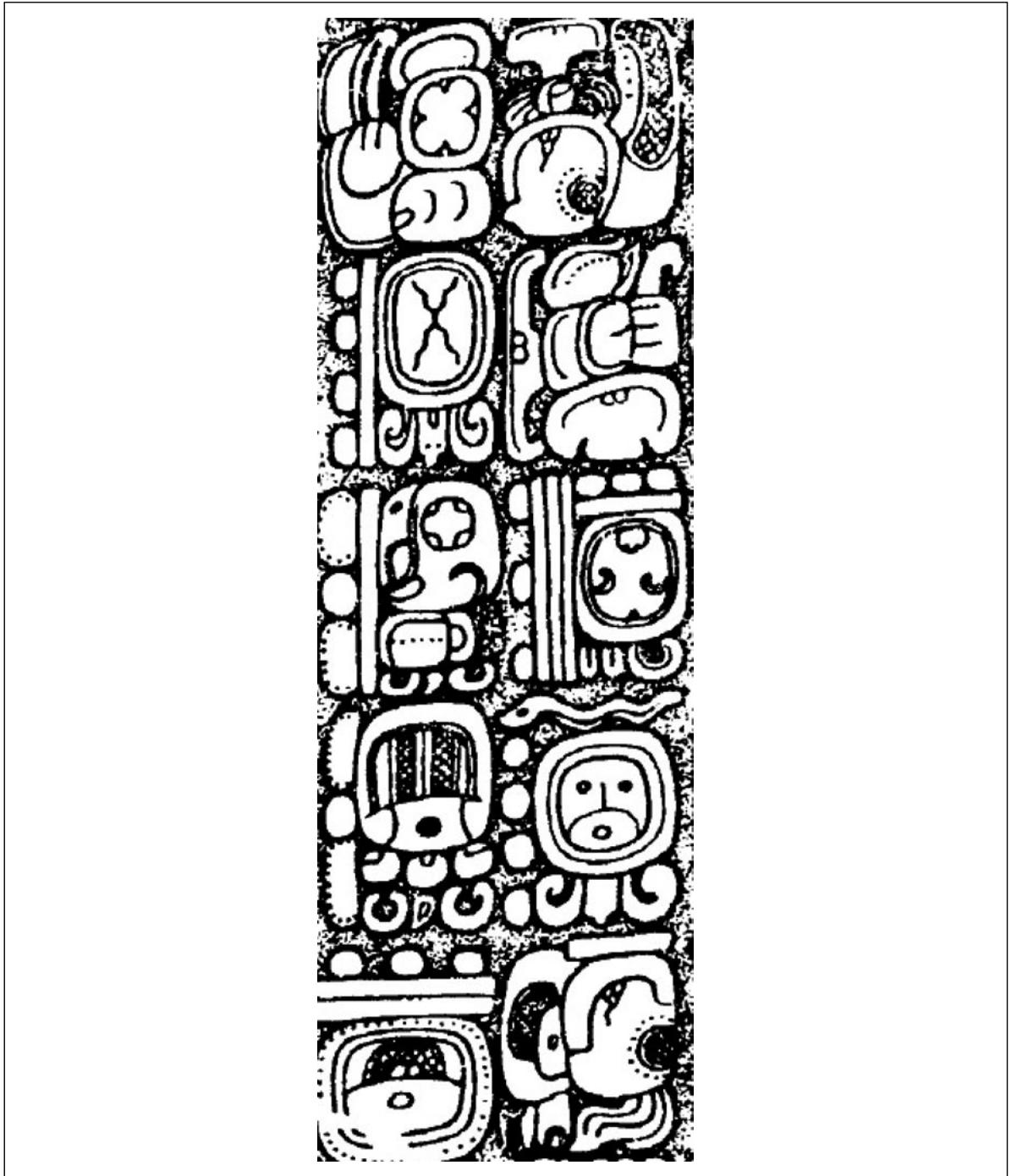


Figura 2. Tortuguero, Estela 6, E6 a F10, (9.11.16.8.18 9 *Etnab' 6 K'anasiy*) (Riese 1978).

I-EL-le na-NAH-hi-ja 9-ETZ'NAB' "glifo F" 6-K'AN-a-si-ya 18-[k'in]-8-WINIK-ji-ya 1-HAB'-ya 4-ne?-AJAW 13-mo-lo WI'IL?-HO'-TUN-ni

i[']elna[a]hiiij 9 Etz'nab' "glifo F" 6 K'anasiy 18 k'in 8 winikjiiy 1 haab'[ii]y 4 Ajaw 13 Mol wi'il ho'tuun

i'-el-naah-iiij-ø 9 Etz'nab' "glifo F" 6 K'anasiy 18 k'in 8 winik-ij-iiy 1 haab'-iiy 4 Ajaw 13 Mol wi'il ho'tuun

CLTn-quemar-casa-VERB-ABS.3SG 9 Etz'nab' "glifo F" 6 K'anasiy 18 k'in 8 winal-CLT?-CLTd 1 tun-CLTd 4 Ajaw 13 Mol último lustro/jotún

«Entonces se inauguró la casa en el 9 Etz'nab' "glifo F" 6 K'anasiy (9.11.16.8.18), 18 'kines', 8 'winales' (y) un 'tun' (antes en) el 4 Ajaw 13 Mol (había sido) el último lustro/'jotún' (9.11.15.0.0).»

Como se puede ver en este ejemplo de la Estela 6 de Tortuguero (Figura 3), no hay ningún elemento que pudiera indicar que la lectura del número de distancia es en sentido inverso a la línea narrativa: por una parte no

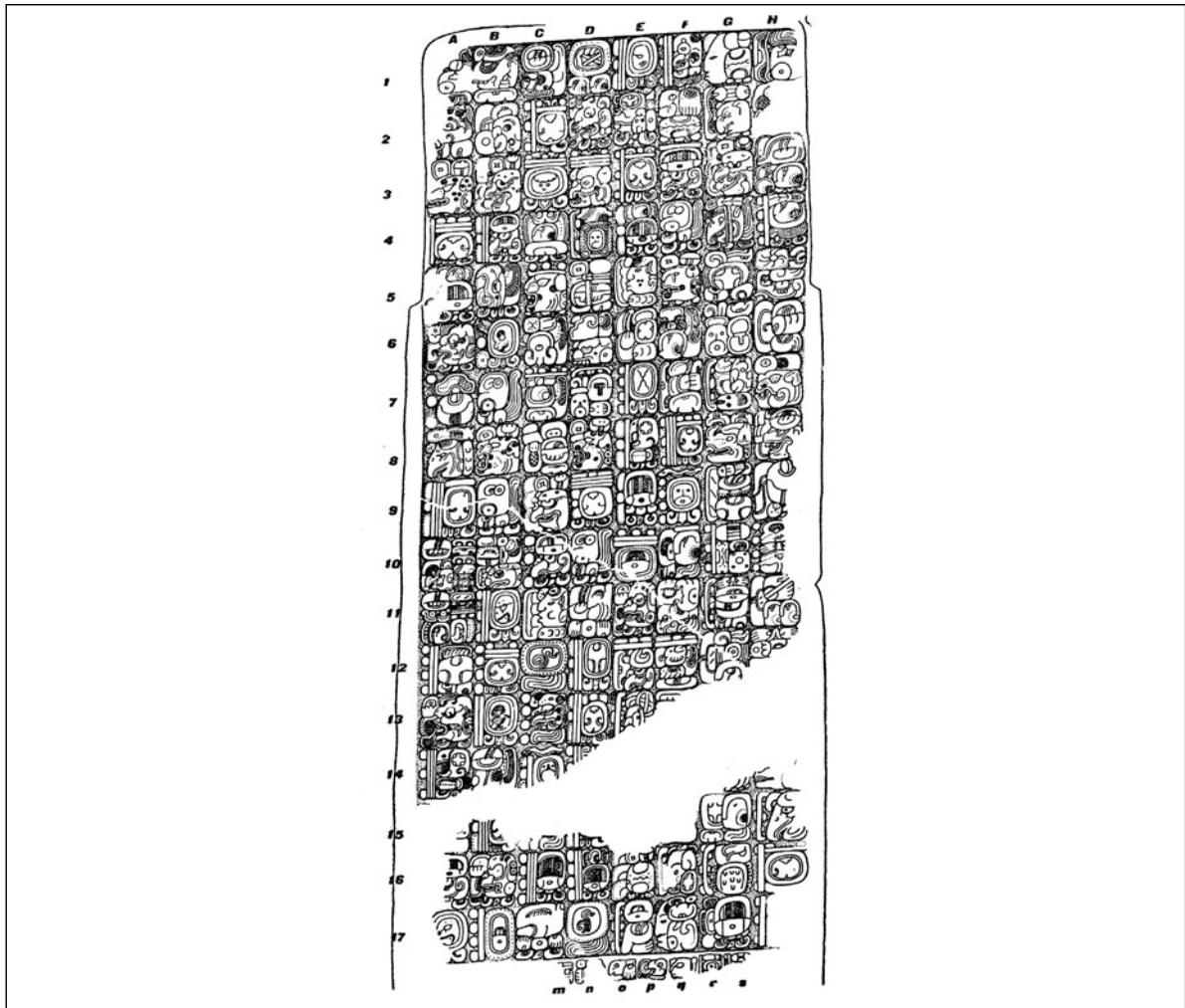


Figura 3. Tortuguero, Estela 6 (Riese 1978: 197, Fig. 2).

hay verbo, puesto que nos encontramos ante un enunciado nominal; por otra, las partículas que se añaden al número de distancia siguen el mismo patrón que si la cuenta se mantuviera en la línea narrativa, es decir, si fuera en suma y no en resta.

Éstas son *—ji-ya* para el 'winal' y *—ya* para el *haab'*. La lectura por «había sido el último *ho'tuun*» se obtiene por el sentido del texto, pero igualmente habríamos leído, en otro contexto, «será el último *'jotún'*» o «fue el último *'jotún'*».

En el ejemplo que va a continuación dos son los datos que el escriba trató de resaltar: el ritual de entrega del «*pik/pih*» a la Tríada y el acceso al trono (Figura 4):

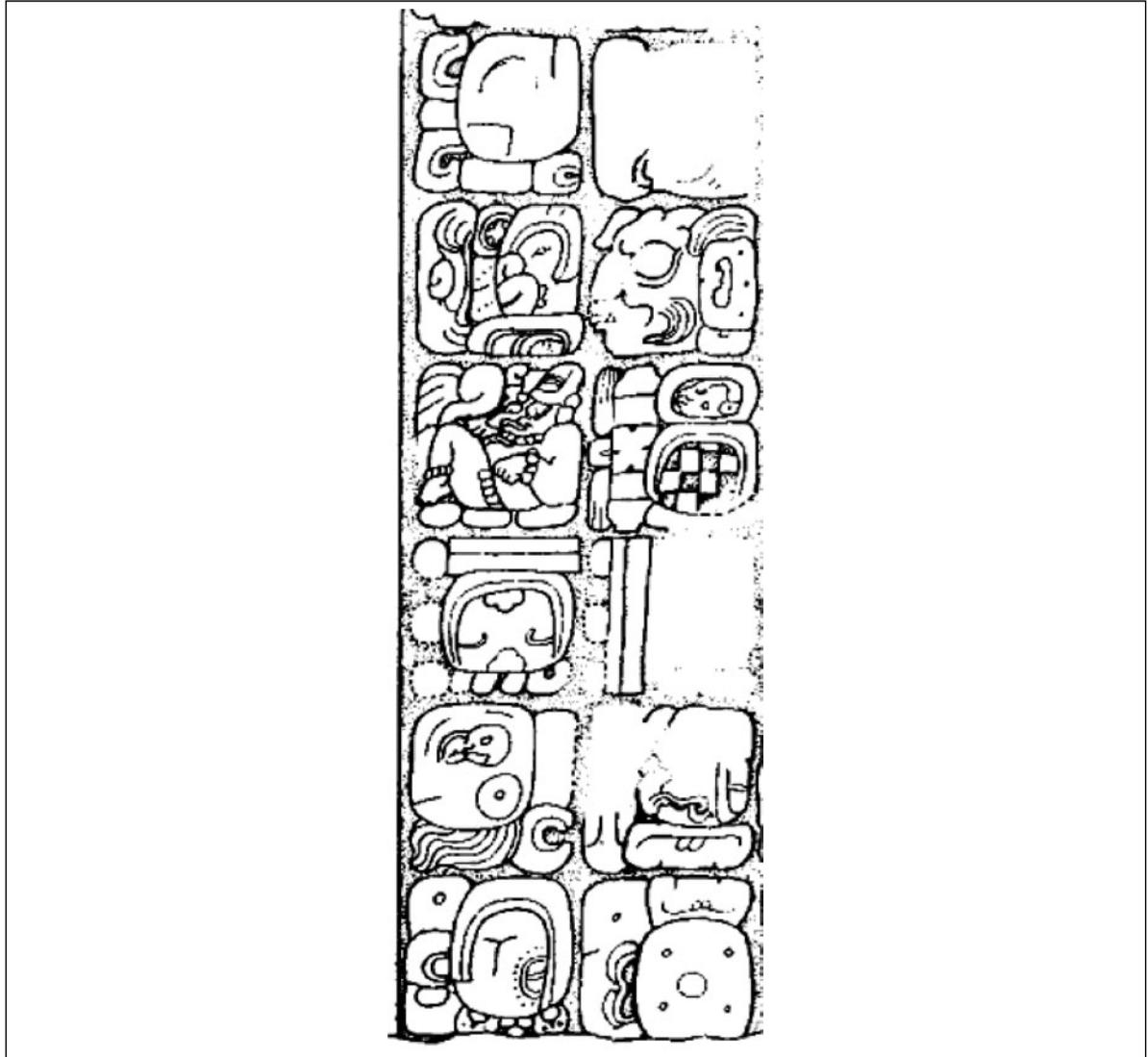


Figura 4. Palenque, Tablero Este del Templo de las Inscripciones, A7-B12 (acercamiento del original de Greene 1983: Vol. I, Fig. 95. Dibujo de Linda Schele).

Palenque, Templo de las Inscripciones, Tablero Este, A 7 a B12 (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy)

9.4.0.0.0 13 *Ajaw* 18 *Sak Siho'm*

— 13.10.3

9.3.6.7.17 5 *Kaban* 0 *Suutz'*

ya-k'a-wa [u-pik/pih] **u-K'UH-li** "Tríada"¹³ **3-[k'in]-10-WINIK-ji-ya 13-[HAB'] CHUM-mu-wa-ni [SAK]**
-HUN?-na a-ku-la MO'-na-b'i

ya'aw upik/pih uk'uh[uu]l "Tríada" 3 k'in 10 winikjiiy 13 haab' chumwan [ti/ta] sak hu'n Ahk[u]l Mo' Naahb'

u-ak'-aw-ø u-pik/pih u-k'uh-uul "Tríada" 3 k'in 10 winik-ji-iiy 13 haab' chum-wan-ø ti/ta sak hu'n Ahku'l Mo' Naahb'

ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG ERG.3SG-*baktún* ERG.3SG-dios-GEN "Tríada" 3 *kin* 10 *winal*-CLT?-CLTd 13 *tun*
asentarse-POS-ABS.3SG con blanco banda *Ahku'l Mo' Naahb'*

"Dio¹⁴ el '*pik/pih*' a los dioses de la "Tríada". 3 'kines', 10 'winales' (y) 13 'tunes' (antes) *Ahku'l Mo' Naahb'*, se había asentado con la banda blanca"

El texto se inicia con la fecha 13 *Ajaw*, 18 *Sak Siho'm* (9.4.0.0.0), para situar después un número de distancia, 13.10.3, que se resta de dicha fecha para obtener el acceso al trono de *Ahku'l Mo' Naahb'* II (9.3.6.7.17 5 *Kab'an* 0 *Suutz'*). La línea narrativa se rompe otra vez y, sin embargo, no hay cambio en la flexión verbal (*chumwan*) ni en el patrón del número de distancia, otra vez —*ji-ya* en el '*winal*', aunque el *haab'* está erosionado.

EPÍLOGO

En este punto acabamos este breve acercamiento a la lengua de las inscripciones en lo que se refiere a la expresión de la temporalidad. Muchas de las afirmaciones aquí vertidas nos muestran una lengua con grandes diferencias conceptuales con el español o el inglés pero al mismo tiempo la acercan a otras lenguas del mundo. En realidad, no se trataría de rescatar ni la misteriosa fuerza de un idioma perdido en lo esotérico o lo épico, ni de recuperar la certeza de una lengua en la que todo suena a parecido, a conceptos equiparables, sino más allá, reconocer la radical singularidad de la lengua maya dentro del gran campo de las lenguas del mundo.

ANÁLISIS GRAMATICAL: ABREVIATURAS

ABS	Absolutivo
ABT	Hace nombres abstractos de otros nombres
ADJ	Adjetivador
AG	Agentivo
APAS	Antipasivo
CAUS	Causativo
CLS	Clasificador
CLT	Enclítico
CLTn	Enclítico con función de nexos <i>i-</i>
CLTd	Posclítico demostrativo <i>-iiy</i>
DNOM	Deriva sustantivos a partir de sustantivos

¹³ G I, G II, G III.

¹⁴ De A1 a B6 está la fecha que introduce este enunciado: 9.4.0.0.0 13 *Ajaw* 18 *Yax Siho'm*.

ERG	Ergativo
GEN	Genitivo
INC	Incoativo
MPAS	Mediopasivo
NOM	Nominalizador
NOMimp	Nominalización; imperfecto
PART	Participio
PAS	Pasivo
PL	Plural
POS	Posicional
PTO	Perfecto
SG	Singular
SUBJ	Subjuntivo
TM	Tema verbal, vocal temática
VERB	Verbalizador
vi	Verbo intransitivo
vt	Verbo transitivo
vip	Verbo intransitivo posicional

BIBLIOGRAFÍA

- BACHE, Carl. 1982. «Aspect and Aktionsart: towards a semantic distinction». *Journal of Linguistics* 18: 57-72.
- . 1997. *The Study of Aspect, Tense and Action. Towards a Theory of the Semantics of Grammatical Categories*. Peter Lang, Frankfurt.
- BERTINETTO, Pier Marco. 2000. «The progressive in Romance, as compared with English». En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Ö. Dahl, pp. 559-604. Mouton de Gruyter, Berlín.
- BERTINETTO, Pier Marco y Dennis DELFITTO. 2000. «Aspect vs. Actionality: Why they should be kept apart». En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Ö. Dahl, pp. 189-225. Mouton de Gruyter, Berlín.
- BERTINETTO, Pier Marco, Karen H. EBERT y Casper de GROOT. 2000. «The progressive in Europe». En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Ö. Dahl, pp. 517-558. Mouton de Gruyter, Berlín.
- BOHNEMEYER, Jürgen. 1998. *Time Relations in Discourse. Evidence from a comparative approach to Yukatek Maya*. Nijmegen, The Netherlands.
- BRICKER, Victoria Reifler y Eleuterio PO'OT YAH. 1981. *Los verbos del maya yucateco. Dialecto de Hocabá*. Latin American Studies. Tulane University, Nueva Orleans.
- CARTAGENA, Nelson. 1999. «Los tiempos compuestos». En *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. II: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 2935-2977. Espasa, Madrid.
- COHEN, David. 1993. *El Aspecto Verbal*. Visor, Madrid.
- DELFITTO, Denis. 2004. «On the Logical Form of Imperfective Aspect». En *The Syntax of Time*. Eds. J. Guéron y J. Lecarne, pp. 115-142. The MIT Press, Cambridge y Londres.
- FORSYTH, James. 1970. *A grammar of aspect usage and meaning in the Russian verb*. Cambridge University Press, Cambridge.
- GREENE ROBERTSON, Merle. 1983. *The Sculpture of Palenque. Volume I: The Temple of the Inscriptions*. Princeton University Press, Princeton, Nueva Jersey.
- HOUSTON, Stephen D., John S. ROBERTSON y David STUART. 1999. «The Language of Classic Maya Writing». *Current Anthropology* 41 (3): 321-356.

—. 2004. «Telling Time in Classic-Ch'olan and Acalan-Chontal Narrative: The Linguistic Basis of Some Temporal Discourse Patterns in Maya Hieroglyphic and Acalan-Chontal Texts. En *The Linguistic of Maya Glyphs*. Ed. S. Wichmann, pp. 211-259. The University of Utah Press. Salt Lake City.

WICHMANN, Søren (Editor). 2004. *The Linguistics of Maya Writing*. University of Utah Press. Salt Lake City.



